

El poblamiento calcolítico en Talavera de la Reina: el yacimiento de Cabañuelas. Una aportación a la prehistoria reciente del valle del Tajo¹

CÉSAR PACHECO JIMÉNEZ
 MARÍA ISIDRO DE LA CRUZ
 ANA ESCOBAR REQUENA
 SERGIO DE LA LLAVE MUÑOZ

Arqueólogos

Resumen: Presentamos aquí los resultados de la intervención arqueológica en el yacimiento de Cabañuelas (Talavera de la Reina, Toledo), documentado por motivo de las obras de ampliación de la Estación de Depuración de Aguas Residuales de Talavera. Los materiales y características del mismo nos sitúan ante un asentamiento del Calcolítico Pleno. Dentro del ámbito de la vega del Tajo de la zona talaverana, este enclave representa el primer yacimiento de esta época excavado con restos humanos, lo que le convierte en un punto de referencia para investigaciones posteriores de la prehistoria reciente.

Palabras clave: Calcolítico, Talavera de la Reina, Valle del Tajo.

THE CHALCOLITHIC SETTLEMENT IN TALAVERA DE LA REINA: THE DEPOSIT OF CABANUELAS. A CONTRIBUTION TO THE RECENT PREHISTORY OF THE TAJO VALLEY.

Abstract: Here we present the results obtained from the study of the materials coming from Cabañuela's site (Talavera de la Reina, Toledo), documented due to construction works carried out in Talavera's Water Treatment Plant. The materials and characteristics documented face us most probably with a Middle Calcolithic site. Situated in the river Tagus lowlands, it represents the first site belonging to this period with human bone remains among the recovered material, which makes it a reference point for future Recent Prehistory researchers.

Key Words: Chalcolithic, Talavera de la Reina, Valley of El Tajo

1. Queremos agradecer la colaboración en el estudio de este yacimiento de los arqueólogos Rubén Pérez López y Marcos Muñoz Sánchez-Miguel, y de la restauradora Isabel Sánchez Ballesteros.

La prehistoria reciente en la zona de Talavera de la Reina es prácticamente desconocida. En la historiografía de la investigación arqueológica no se recogen trabajos que aborden este período que por otra parte exige una metodología concreta dada la complejidad de los yacimientos. El territorio de la vega y valle del Tajo en la comarca talaverana no ha sido estudiado todavía en profundidad para ver la evolución diacrónica desde el Pleistoceno hasta los tiempos históricos. Se han registrados determinados elementos, asentamientos o enclaves por prospección superficial pero son pocos los ejemplos en los que se ha podido intervenir, con lo que nuestro conocimiento acerca de los espacios de ocupación de esta fase es muy incompleto.

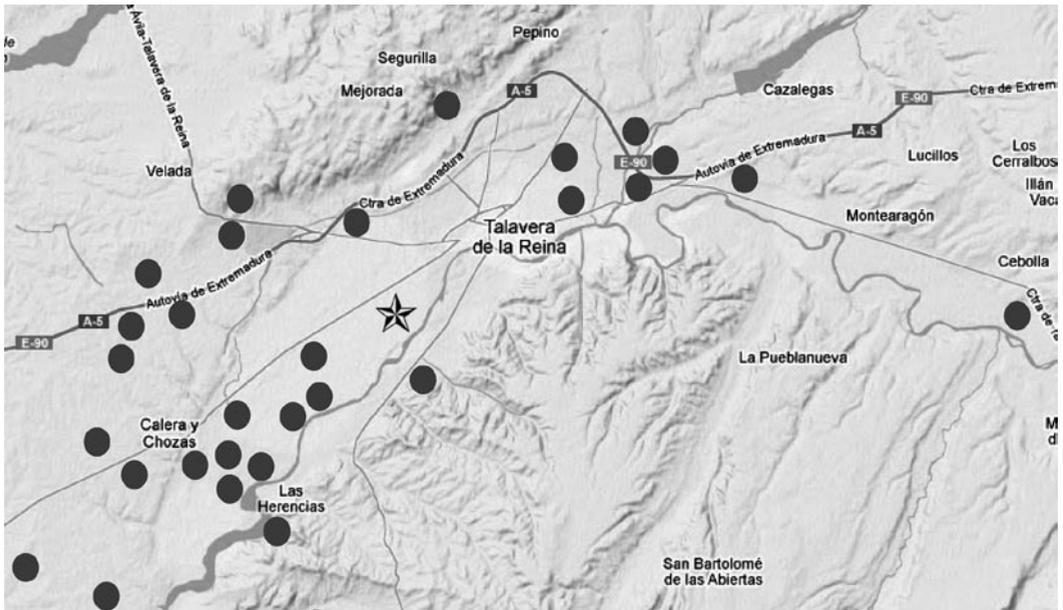
Determinadas teorías acerca del despliegue poblacional en el valle de Tajo nos hablan de establecimientos en altura, y otros en pequeñas elevaciones en las zonas de vega, sobre los terrenos aluvionales cuaternarios, al borde de las formaciones miocénicas del Terciario que existen en los extremos del valle. El horizonte calcolítico es más conocido en zonas del centro y este toledano (Muñoz 1993 y 1995; Rojas y Rodríguez, 1990) o incluso en la zona manchega donde se han realizado en los últimos años numerosas actuaciones arqueológicas en obra civil (Gómez Laguna y otros, 2010). Igualmente, en las tierras cercanas del valle del Tajo, pero ya en el ámbito extremeño, el Calcolítico ha sido objeto de estudio en función de asentamientos y del fenómeno megalítico

(González Cordero, 1997; Galán y Martín, 1991-1992; Bueno, 2000).

El panorama de la investigación en la zona del Tajo Medio, en el área de transición entre las tierras toledanas y extremeñas, se ha visto sólo ampliado con casos muy particulares como el yacimiento del *Cerro de los Castillos*, Las Herencias (Álvaro, 1987; Álvaro, Municio y Piñón, 1988), y las estimaciones de los poblados de altura clasificados como calcolíticos en la zona jareña (Carrobles y Méndez, 1991). De otro lado, también el influjo emergente de los enclaves megalíticos toledanos que se encuentran muy cerca de nuestra área de estudio como el de La Estrella, Azután y Navalcán (Bueno, 1991; Bueno y otros, 1999) han dibujado un novedoso panorama del influjo del megalitismo en el sector occidental de la provincia de Toledo.

El Calcolítico en la vega talaverana

El calcolítico en el valle de Tajo estará pues asociado a distintas realidades topográficas y orográficas que explican esa diversidad del poblamiento tanto en altura como en llano, junto a los cauces de agua principales. Sobre los poblados situados en elevaciones con un claro predominio visual y, estratégicamente enclavados para el control de los pasos y accesos a fuentes de abastecimiento hídrico y recursos naturales. Los yacimientos estudiados en arroyos secundarios del sector de la Jara (Carrobles y Méndez, 1991) así parecen demostrarlo y el caso de Los Castillos en Las Herencias (Álvaro, 1987 y 1988) confirma



Dispersión de yacimientos del Calcolítico y Bronce en el entorno de Talavera.

★ Ubicación del yacimiento de Cabañuelas

el proceso por el que en un determinado momento se produce un encastillamiento de comunidades rurales.

Para el estudio de nuestro yacimiento de Cabañuelas nos interesa sin embargo, la otra realidad definida por los asentamientos en vega o llanura junto a arroyos y ríos. Como ya apuntó Muñoz-López Astilleros para el caso de la zona más oriental del valle de Tajo toledano, "parece lógico pensar que el factor principal que articula el poblamiento desde el Calcolítico hasta el Bronce Pleno en el área de estudio, y probablemente en todo el valle medio del Tajo, sea el control y aprovechamiento de la vega y de la zona de contacto entre ésta y la mesa terciaria que la bordea" (Muñoz-López Astilleros, 1993).

La dispersión de numerosos yacimientos hasta ahora inéditos localizados en la amplia vega del Tajo en términos municipales como Calera y Chozas, Talavera de la Reina, Pepino o Cazalegas viene a mostrarnos un panorama de una realidad cuya investigación está en ciernes. Estos asentamientos están encuadrados en secuencias culturales provisionales que irían desde el Calcolítico Inicial hasta el Bronce Medio al menos; pero lo realmente importante es que puede establecerse unos mínimos indicios de continuidad de las comunidades agrícolas y pastoriles del Tajo en esta zona, durante la Prehistoria reciente.

A falta de un mayor y más exhaustivo conocimiento de estos enclaves y su perfil cronoestadigráfico, sí podemos argumentar

que la ubicación geográfica y topográfica condiciona la organización espacial de estos territorios de campamentos más o menos estacionales y la búsqueda de recursos naturales disponibles en un ecosistema caracterizado por la vertebración del río Tajo y los arroyos subsidiarios del mismo.

Cabañuelas: un asentamiento calcolítico

El asentamiento se encuentra en el paraje de la finca de Cabañuelas, en término municipal de Talavera de la Reina, a unos 2,3 km. al sur de la entidad local menor de Talavera la Nueva. El descubrimiento se produjo durante las obras previas de construcción en la estación depuradora de aguas residuales (EDAR) de Talavera, a la que se accede por un carretera local que parte desde del cruce de la CM-4101 con Talavera la Nueva. Junto al mismo, por su lado este, discurre el arroyo Baladiel. En 2008, al realizar las obras de ampliación de la EDAR tuvimos posibilidad de intervenir en la documentación arqueológica del asentamiento.

Los terrenos en donde se ubica el yacimiento son de vega aluvial de formación cuaternaria, en la margen del río Tajo, dentro de lo que pudo ser el llano de inundación. El río se encontraba en su momento a menos de 100 m del poblado, pero en la actualidad a unos 600 m al sur, debido al desplazamiento del cauce que ha dejado depósitos laterales y se ha llegado a formar una laguna interna en medio de vegetación y bosque de ribera.

Al menos durante los últimos 60 años estas tierras han estado sometida a una intensa roturación para el cultivo de regadío, lo que ha podido influir también en la integridad de las estructuras negativas del yacimiento.

- Entorno histórico

La zona de Cabañuelas reúne un potencial arqueológico e histórico de gran interés. Situada en la vega del Tajo, sobre terrenos cuaternarios y depósitos aluvionales del río Tajo, la que fue primero una aldea y convertida en 1348 en dehesa por decisión de la reina y señora de Talavera, D^a María de Portugal, pasó a formar parte del rico patrimonio del Monasterio de San Clemente de Toledo desde el siglo XV.

Aparte del yacimiento calcolítico, hay indicios de construcciones de la antigua aldea bajomedieval, y de la granja moderna. En la misma finca de Cabañuelas, junto a la misma orilla derecha del Tajo se conservan los restos de lo que fueron las aceñas de Cabañuelas, cuyo origen se remonta al siglo XIII.

En conexión con este paraje, aguas abajo encontramos enclaves con gran interés arqueológico, en término ya de Calera y Chozas, como los *Aflejes*, Casa del Toro; y más al interior en Casa de San Pedro, con restos de época romana y tardoantigua.

Resulta llamativo que en el entorno de la actual Talavera la Nueva se hayan descubierto en diferentes ocasiones históricas, algunas esculturas zoomorfas de origen vetón, conocidas popularmente

como verracos. Destacaremos el que apareció en 1649² cerca de la casa de la Alcoba o el ejemplar que apareció hace pocos años, hoy conservado en la casa de la cultura de Talaverilla constituye, sin duda, un exponente de los mejores ejemplares de este tipo de figuras, generalmente asociadas a la cultura pastoril y ganadera del pueblo vettón. Pueblo que además ha marcado una impronta de gran calado en todo esta área occidental toledano.

El territorio vetón en el que se enclava esta zona estaría sometido a diferentes grados de romanización en los primeros siglos. Sin embargo, a partir del siglo IV d.C. Caesarobriga experimenta un proceso de profundos cambios en su estructura urbanística y arquitectónica que se traduce en una transformación urbana de gran calado. El área rural circundante se encuentra desde el siglo I d.C. jalonado de algunos complejos agropecuarios en los que se distingue un sector residencial y uno rústico; estas villae o casas de campo de grandes propietarios, como la villa de *El Saucedo* en Talaverilla, son un claro exponente de la vitalidad económica y la descentralización del poder patrimonial que tiene la sociedad romana en el ámbito local en un determinado momento.

La villa de *Saucedo* representa además un modelo muy extendido por toda la vega del Tajo, aprovechando terrenos de gran fertilidad agrícola. Aunque hay un desigual grado de utilización de este complejo a lo largo de la época romana

y al final de la antigüedad, *Saucedo* se caracteriza por el uso diverso de sus instalaciones: de servir en el siglo I d.C. como casa de campo esencialmente de tipo rural, hasta su remodelación en el siglo IV para convertirse en una villa tardorromana dotada de muchos elementos suntuarios y para comodidad de sus propietarios: suelos de mosaicos, estancias de recreo, termas, etc.

Simultáneamente, en el entorno de la actual Talavera (TN) se ubicaron otros enclaves rurales con parecidas funciones, aunque, muy posiblemente, de menor importancia arquitectónica: la Alcoba, Torrejón, Aldahui, Cotanillo, Honrribia, Cabañuelas, Enjalma, etc.

La conversión de parte de esta villa de *El Saucedo* en basílica paleocristiana en época visigoda supone un paso importante: la introducción y consolidación del cristianismo en las tierras de Talavera.

En la Alta Edad Media la ocupación islámica de esta parte del valle del Tajo traerá consigo un plan de refuerzo de la Marca Media. El entorno de Medina Talabira se dota entonces de una red de elementos fortificados que garanticen el control y vigilancia del territorio. La situación que vive entonces la Talavera islámica se desenvuelve entre la normalidad de ciertas etapas que favorecen la creación de una huerta organizada para el regadío.

Aunque ignoramos el alcance de las tierras dedicadas al regadío en época

2. Según lo refiere el cronista local Cosme Gómez Tejada de los Reyes en su Historia de Talavera, antigua Elbora de los Carpetanos. Talavera, 1651, libro 1o, cap. 16.

musulmana, fundamentalmente por la falta de datos históricos y arqueológicos que nos ayuden a conocer este punto, sí se puede esbozar un panorama aproximado teniendo en cuenta diversos indicios documentales, que datan de los siglos XII y XIII, en un momento posterior a la ocupación cristiana de la ciudad a finales del siglo XI, y la toponimia que nos llegó en esas fuentes.

Los geógrafos árabes ya destacaron los campos fértiles que rodeaban Talavera, como apunta Al-Idrisi en el siglo XII y sus mercados se vieron normalmente abastecidos con productos locales que las huertas talaveranas proporcionaron. Ahora bien, estas huertas estuvieron diseñadas como unidades de producción agropecuaria que solían pertenecer a propietarios de rango social elevado. En ellas, a modo de las antiguas villas romanas, solía distinguirse una parte de jardín, que la cultura islámica supo cuidar y disfrutar como nadie, que servía además para la experimentación botánica y la adecuación al medio. Otra parte de huerta hortofrutícola donde el regadío se articulaba de manera que bien a través de norias, albercas y acequias, o bien directamente con la derivación del agua de arroyos con azudes tuvieran estas tierras suficiente agua.

Junto con la tierra cultivada y la huerta podían existir casas de campo de distintas calidades y espacios; a veces han llegado hasta nosotros con los nombres de almunias cuando se trataban de casas-palacios residenciales en medio de ese cinturón de huertas. Algunas de ellas de gran

lujo y dotadas de elementos fortificados de defensa y vigilancia de la campiña, como las torres que solían existir en los alrededores de muchas ciudades de Al-Andalus. De hecho algunos de estos enclaves que disponían de torres, o incluso palomares turriformes, en sus complejos agropecuarios han dado lugar en la toponimia comarcal a nombres como Torrejón, Torrecilla, Torre, etc. La Alcoba y Torrejón, dos fincas vinculadas históricamente, aparecen en documentos del siglo XV mencionados como "Alcoba de la Torre" entre otros nombres.

Con la ocupación cristiana del territorio de *Madina Talabira*, a finales del siglo XI, la tierra de la vega experimentará un proceso de apropiación por parte de los estamentos privilegiados y con un gran poder adquisitivo: órdenes religiosas, órdenes militares, caballeros y nobles del entorno de la Corte, la Iglesia y los afincados en Talavera o Toledo. Un nuevo territorio por repoblar que fue apetecido por estos sectores, algunos de cuyos propietarios eran mozárabes, según se puede observar en la documentación del siglo XII y XIII.

Es muy probable que ciertos enclaves de población rural, o antiguas alquerías de la etapa islámica, pervivieran posteriormente adaptadas a las conocidas aldeas de época bajomedieval. Este puede ser el caso de la *Alcoba*, o *Cabañuelas*—uno de los centros agropecuarios más importantes en la zona, que disponía además del caserío, de unas aceñas en el Tajo de las más importantes para la molienda del cereal producido en las tierras circundantes,

todo ello propiedad del Monasterio de San Clemente de Toledo.

Otros parajes como *Honrubia* (Fuente Rubia), *La Torre del Hierro* o *Cotanillo* son declaradas heredades de pasto común en una sentencia de 1418, lo que suponía su aprovechamiento de hierba y agua para sus ganados, y cazar libremente por parte de los vecinos de la villa de Talavera. Otros como parajes como El Madroño o El Pinar figuran como pagos ocupados por viñas en el siglo XV.

La comunidad judía de Talavera tenía igualmente algunas tierras en torno a los arroyos de Bárrago y Albaladiel; eran campos de cultivo y prados para el pasto de sus ganados. Conocemos algunos ejemplos por la documentación del siglo XV. Incluso, algunos vecinos judíos tuvieron arrendados elementos tan importantes para la economía local como los molinos de Cabañuelas. También se citan judíos propietarios de viñas en la zona de Mesa Alta.

Los trabajos arqueológicos

Ante los indicios de presencia arqueológica que habíamos detectado en superficie (material lítico, lascas de sílex, núcleos, cuarcitas trabajadas, y abundantes fragmentos de cerámica a mano), tanto en 1997 cuando se hicieron los primeros trabajos de la EDAR como en intervención de 2008, se decidió proyectar una serie de sondeos tanto en la línea de la prezanja como fuera de ella, por el lado norte, para constatar la posible extensión del yacimiento.

Así pues, se planteó un primer sondeo -S1- con unas dimensiones de 8 x 4 m en sentido norte sur, situado en el extremo occidental de la parcela y pegado a una valla metálica que existe que cerraba el antiguo recinto de la EDAR. Este corte se excavó en sus niveles superficiales con máquina y cazo de limpieza, constatando que en los mismos tan sólo se recogieron varios fragmentos cerámicos y escaso material lítico; todo ello dentro de un nivel de tierra de labor de matriz arcillosa, y con cantos rodados de cuarcita dispersos.

El nivel inferior de un color marrón oscuro e intenso, también muy arcilloso, muy similar al superficial. Por debajo, a una cota de -0,40 m aproximadamente empezaba a salir el nivel geológico de limos con intrusiones de arenas.

Ante este resultado en este sector occidental y tras una limpieza de varios metros que habíamos hecho con máquina, a manera de decapado hasta una longitud de unos 30 m en dirección este, se optó por no plantear aquí el segundo corte -S2-, y sí por situar otro segundo sondeo -S3- de una dimensiones de 4 x 3 m en una zona intermedia más la este, pero dentro del trazado de la futura zanja. Este otro sondeo tampoco ofreció resultados positivos, y se mantiene el mismo tipo de tierras en los niveles superiores, y tan sólo el nivel III, o UE 003, se caracteriza por la presencia de un nivel de arcillas bastante compacto producto de la deposición fluvial. Las cotas finales, en torno a -0,34 y -0,36 m.

El sondeo 4 se ubica por fuera de la línea del trazado del colector, por su flanco norte, en la zona central de la parcela. Con unas dimensiones también de 4 x 4 m. Tras la eliminación de la capa superficial de labor, una tierra arcillosa compactada; la UE 001 a una profundidad de 50 cm. aproximadamente de tierras limosas. En este nivel aparece un trozo de T.S.H desgastado fuera de contexto. En el sector este de la cuadrícula, hay acumulación de cerámica a mano, algunos trozos con señales de combustión acusada, así como algunos fragmentos de tierra cocida con improntas de ramaje. En el sector noroeste de la cuadrícula aparece una mancha en el terreno más oscura y de una mayor compactación, la UE 002, que se adentra en los perfiles norte y oeste. Su forma levemente circular nos hace sospechar en un posible "fondo"; en su excavación se recuperaron algunos fragmentos de cerámica. Aparece un agujero circular en el centro de la mancha, de unos 8 cm. de profundidad y unos 12 cm. de diámetro. Aunque en principio podría tratarse de la huella de un poste o similar, no se encontraron restos de madera ni materia de combustión lo que nos hace dudar de su funcionalidad.

Para asegurarnos la conclusión del sondeo se excavó una zanja de un metro de anchura en el lateral este del mismo hasta la aparición de las arenas naturales. Las cotas finales del corte oscilan entre -0,36 de la mancha circular, -0,44 del nivel arcilloso final, y -0,70 m del fondo de la zanja de arenas. A pesar de ciertos indicios

de presencia de hábitat, fundamentalmente por la presencia de cerámicas, no puede concluirse con seguridad que en este punto existiera una posible cabaña.

El sondeo 5, situado al sur del S4 dentro del trazado del colector, tenía unas cotas iniciales entre +0,04 y -0,05 m. Tiene unas dimensiones de 4 x 4 m. La capa superficial de tierra de labor ya descrita. Esta primera se eliminó con medios mecánicos. A unos 30 – 40 cm. aparece ya una tierra más oscura con restos de cerámica quemada y carbones en el sector norte. También en esta parte empieza a definirse una mancha de color negro/grisáceo, que aflora en el interfaz entre la superficial y la UE 001, ésta correspondiente al nivel de tierras arcillosas con intrusiones de micronódulos de cal, de un color ocre.

A la citada mancha o fondo, que se adentra por el perfil norte se le da la UE 002, y la UE 004 a la línea de la misma. Dentro se aprecia un orificio circular, al que damos la UE 003. Hay una profusión de elementos cerámicos y microlíticos. Aparecen dos fragmentos de borde y base y otro borde exvasado. Algún núcleo de sílex y lascas, y fragmentos óseos de fauna. Ante la evidencia de un fondo de cabaña o similar, decidimos ampliar el sondeo por el norte 1,5 m. para poder documentarla correctamente. Poco a poco se fue delimitando mejor la diferencia de coloración de la mancha o fondo del resto del terreno, quedando por este sector una capa natural al descubierto de matriz más arenosa, la UE 005. La tierra más oscura,

los restos óseos y las cerámicas seguían apareciendo en el interior del fondo. Se recuperan las paredes y borde de un gran recipiente globular de paredes lisas entre otros muchos.

El fondo tiene una planta más o menos circular con un diámetro de 1,60/1,70 m. La estratigrafía registrada del relleno del fondo es la siguiente:

- Nivel oscuro de tierra grisácea con cenizas y carbones.

- Nivel de tierra marrón con presencia de grandes fragmentos de cerámica.

- Nivel de tierra más clara con restos óseos de fauna, cerámicas

- Base del fondo de tierra arcillosa con micronódulos de cal.

Las cotas finales del sondeo son: entre -0,39 y -0,66; dentro del fondo u hoyo -0,63 m.

Más hacia el este se sitúa el sondeo 6, cuyas cotas iniciales estaban entre -0,03 y -0,07 m, y las finales -0,67/-0,77 m. La excavación de este sondeo no aportó nada reseñable, y tan sólo se constata la secuencia estratigráfica típica del terreno, con la aparición de las arcillas claras a unos 40 cm de la superficie.

El sondeo 7 se planteó al igual que el S4 en el flanco norte por fuera de la zanja para registrar la extensión del yacimiento por esta parte. La eliminación de la capa superficial, que se encontraba a unas cotas

de -0,10/-0,16 m, aportó tierras arcillosas de labor, de tonos más claros UE 001. Los materiales, fragmentos de cerámicas quemada; intrusiones de fragmentos de cal. En el sector nordeste del sondeo empieza a aparecer una mancha circular de distinto color, más oscuro; a medida que se fue excavando este nivel se fue definiendo lo que era otro fondo u hoyo de un diámetro aproximado de 1,70 m., la UE 003. La tierra dentro del círculo, UE 002 de tono marrón grisáceo, con trozos de cerámica con señales de combustión reiteradas, de recipientes de contención, con paredes gruesas y otros más finos; los fragmentos de carbón también abundan, junto con cantos rodados de cuarcita. Al final de la excavación se llegó a unas cotas de -0,45/-0,67 m.

La ubicación del sondeo 8, en el tramo final –este- del trazado de la zanja del colector. También tiene unas dimensiones de 4 x 4 m, y sus cotas iniciales oscilan entre -0,07 y -0,14 m. Con máquina se rebajó una capa vegetal y de labor de unos 30 cm. desde las superficie. A esta cota en las esquina SE aflora una mancha más oscura con materiales calcinados (restos de barro cocido con improntas de ramaje, cerámicas de contenedores, etc.) a la que dimos la UE 002, y a su línea la UE 003; lógicamente de este hoyo o posible silo relleno tan sólo pudimos documentar un cuadrante. Al eliminar la tierra de superficie nos encontramos que estaba relleno de fragmentos de barro hecho terracota con las típicas imprimaciones vegetales y algunos cantos rodados formando un núcleo



Fig. 1. Restos de adobe con impresiones vegetales de las cabañas

bastante cohesionado. Tras eliminarlo y proceder a su extracción el fondo del hoyo o silo tenía una altura de unos 20 cm. como máximo. A esta la denominamos Hoyo 1.

En el centro de la cuadrícula empezó a surgir otra mancha con una coloración más clara que el nivel de superficie de tierra de labor, pero más oscura que la UE 001 que corresponde con el nivel de limos arcillosos con intrusiones de cal muy compactada. Esta mancha, la UE 004 presenta todas las características típicas de un fondo, con un rebaje realizado en el terreno natural arcilloso; su planta circular circunscrita por la UE 005, que le damos el nombre de Hoyo 2. La tierra marrón pardo-oscura que rellenaba este hoyo nos aportó, aparte de materiales cerámicos y líticos comunes al resto de los hoyos, un conjunto de restos óseos importantes. Después de su excavación exhaustiva, y de haber analizado los huesos hemos llegado a la

conclusión que se trata de los restos de al menos dos individuos; están colocados en absoluta desconexión anatómica, con ambas mandíbulas presentando una asociación parcial de varios huesos en determinadas zonas, pero sin guardar una disposición lógica. Lo que nos induce a pensar que esta inhumación se produjo una vez que los cuerpos habían sido enterrados o depositados anteriormente en una primera fase, y arrojados en un segundo momento a este fondo o silo. Llama la atención, además, que no se registran vértebras entre el cúmulo de restos óseos. Las cotas en las que aparecen los restos de esqueletos oscilan entre -0,51 y -0,57 m.

Material lítico recuperado

Nos encontramos frente a un conjunto formado por un total de 62 elementos líticos, provenientes de los sondeos 4, 5 y 8 de la intervención. Se han sintetizado en tablas algunas características del conjunto así como su división en categorías líticas, como se muestra en las tablas 1 a 3.

Podemos observar como la materia prima dominante es el sílex (Tabla 1c), representando casi la totalidad el material lítico tallado, seguido de la cuarcita y con la presencia testimonial del granito y la arenisca en un elemento cada uno. Con respecto al sílex, nos encontramos dos tipos distintos; uno grisáceo que aparece en pequeños nódulos con la cortical blanca y otro de estructura más opalina, mucho menos representado, de un negro traslúcido. Ambos se corresponden con

Categoría	Nº
Lascas	27
Núcleos	1
Configurados	2
Salto térmico	2
Fragmentos	24
Cantos	2
Nódulos	3
Bujarda	1
Afilador	1

Alteración	Nº
Térmica	11
Deshidratado	1
Pátina	1

Materia prima	Nº
Sílex	42
Cuarcita	19
Granito	1
Arenisca	1

Tabla 1a:
Distribución de los elementos por categorías;

Tabla 1b:
Presencia de alteración en los elementos;

Tabla 1c:
Distribución de los elementos por materia prima.

tipos localizados en el entorno del río Guadyerbas (VV.AA., 2009), a unos 16 km al norte del enclave en cuestión.

Atendiendo a las distintas categorías líticas (Tabla 1a) se puede describir el conjunto de la siguiente manera:

Lascas.- Suponen la mitad de los elementos recuperados. En su mayoría están realizadas sobre sílex del primer grupo descrito y prácticamente todas capturan cortical en el anverso o presentan talón cortical del mismo (Fig. 2-2,4,5). Asimismo aparece alguna lasca en cuarcita, pero ante la ausencia de lo que parece una secuencia de talla en esta materia prima, se podría decir que provienen de saltos en actividades de percusión.

Núcleos.- Estrictamente hablando sólo contamos con un elemento que se corresponda con esta categoría. Se trata de un núcleo poliédrico en sílex negro (Fig. 2-6).

Nódulos.- Los tres recuperados son de pequeñas dimensiones, oscilando entre los 8-10 cm x 6-8 cm, presentando uno o dos negativos de extracciones (Fig. 2-3). Poseen una cortical blanca y el exterior

de tonos grisáceos, como el primer tipo de sílex descrito.

Configurados.- Han aparecido dos piezas retocadas. En uno de los casos se trata de un fragmento de lasca que presenta alteración térmica, con retoque marginal en el lateral. La segunda pieza posee mucha más entidad, ya que se trata de una punta de flecha foliácea con retoque invasor bifacial cubriente (Fig.2-8).

Macroutillaje.- En este apartado englobamos diversas piezas: un canto de cuarcita con estigmas de percusión que parece haber sido usado como mano de molino, otro que aparece totalmente machacado en uno de sus entremos largos, otro fragmentado de arenisca que parece corresponderse con un afilador y, por último, un fragmento de granito muy alterado, en el que aún se puede observar una superficie alisada. Más adelante se analizará la posible funcionalidad de cada uno.

Otros elementos.- Por lo demás aparecen fragmentos, tanto de sílex como de cuarcita, así como algún salto térmico,

lo que nos confirma la presencia de fuego en el entorno.

El fuego también está atestiguado por el número de piezas que han sufrido alteración térmica en la fase de abandono de la pieza, es decir, postdeposicionalmente. También aparece una pieza con pátina y otra deshidratada (Tabla 1b).

En cuanto a la interpretación del conjunto tallado, podemos decir que la dinámica de obtención de productos obedece a esquemas cortos de talla, ya que observamos por un lado, el reducido tamaño de los nódulos que se están explotando y, por otro lado, el elevado porcentaje de piezas con presencia de córtex en su superficie. Es interesante destacar, que las piezas que no capturan córtex en el anverso, poseen un talón cortical en la mayoría de los casos, lo que redundaría en el reducido tamaño que debe tener el soporte del cual se están extrayendo estas lascas.

Mención aparte merece la única punta de flecha (Fig. 2-8) recuperada en el lugar que sin duda es el resultado de un proceso de talla más complejo, en el que posiblemente el soporte sobre el que se ha configurado ha estado sometido a un tratamiento térmico previo para mejorar las propiedades del sílex ante la talla. La punta se correspondería con los morfotipos descritos como romboidales o foliáceos amigdaloides (Soler, 2002), que han aparecido en otros enclaves peninsulares, como Los Castillos de las Herencias (Álvaro, 1988; Álvaro y Piñón, 1995), El Guijo (Rojas y Rodríguez, 1990), Fuente Grande (Muñoz,

2003)..., por citar algunos ejemplos de la submeseta sur cercanos, todos ellos en la provincia de Toledo (Muñoz, 2003). En casi todos estos casos la aparición de este tipo de puntas se ha asociado a momentos correspondientes a un Neolítico Final y un Calcolítico antiguo.

La presencia de otros fragmentos líticos no tallados nos hace pensar que la comunidad que habitó este entorno ya desempeñaba posiblemente tareas de molienda y/o tratamiento de elementos vegetales, debido a la presencia de un fragmento de granito con una superficie alisada y algunos cantos de cuarcita con estigmas de percusión, viéndose con más claridad en uno de ellos una superficie pulida, pudiendo así haber funcionado como mano de molino. Estrechamente vinculado a las actividades de molienda nos encontramos un elemento al que nos referiremos como bujarda (Fig. 2-1). Se trata de un canto de cuarcita que, debido posiblemente a un golpeo intensivo contra una superficie dura, presenta un extremo en el que se ha conformado una arista totalmente machacada. La funcionalidad sería posiblemente la de reavivar superficies rugosas -por el uso- de molinos, como se ha documentado en otros yacimientos del mismo período, como Camino de las Yeseras, Madrid (Escobar y Ortiz, 2011).

Por último, cabe destacar la aparición de un afilador fragmentado realizado sobre un canto de arenisca de un grano bastante fino (Fig. 2-7). Presenta una ranura, progresivamente más profunda

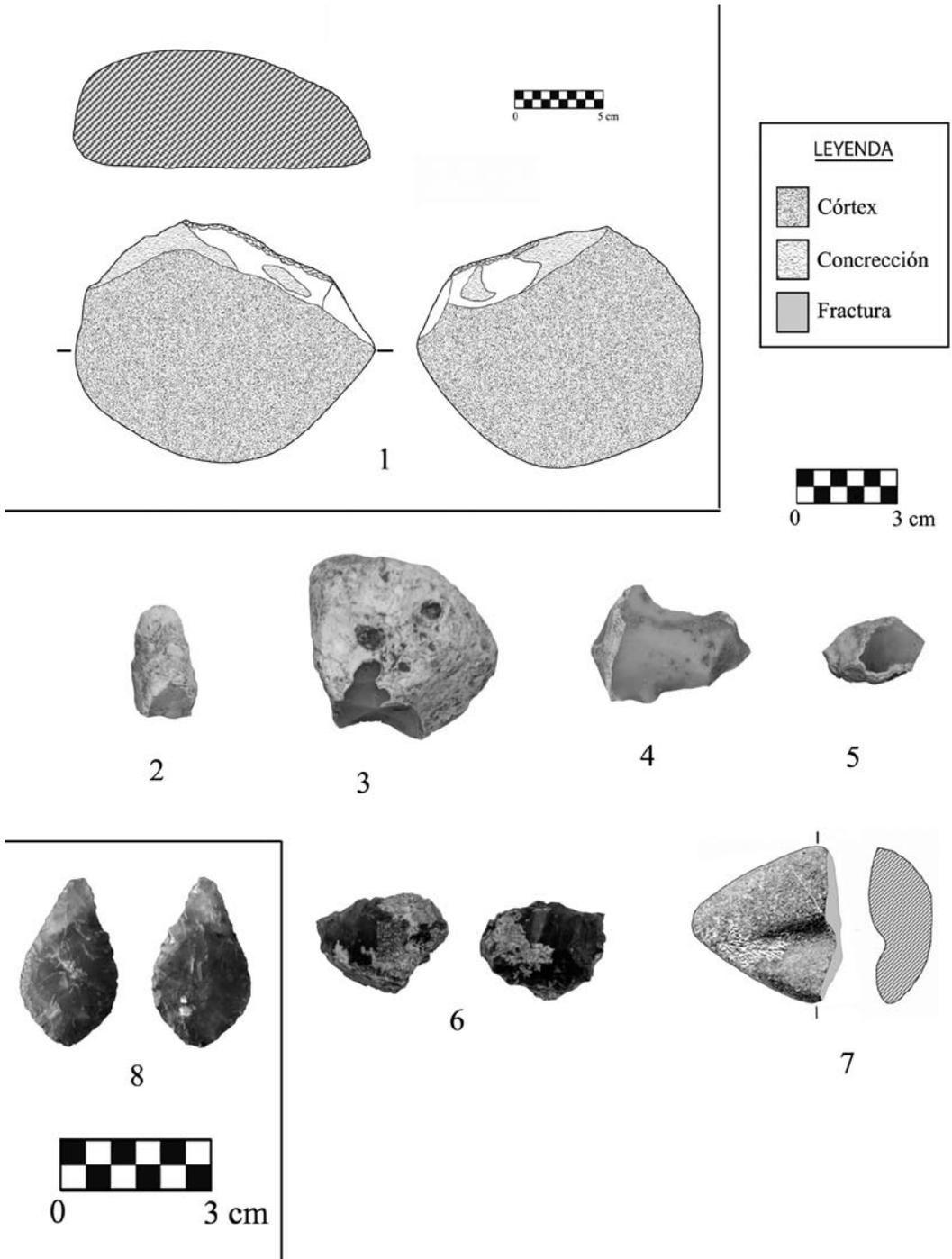


Fig. 2. Muestra de materiales líticos

hacia el centro de la pieza. Estas litologías son idóneas para trabajos de abrasión, lo que ha sido destacado por otros investigadores en otros yacimiento peninsulares, como la Cueva del Toro (Antequera, Málaga) (Martín et al., 2004)

Material cerámico

Durante la intervención arqueológica fueron recuperados más de 100 fragmentos cerámicos, documentándose la mayor concentración de materiales en la UE 002. En general, se trata de cerámica que ha sido cocida a fuego reductor, con síntomas de cocción discontinua que hace que se produzcan alteraciones en la coloración de las pastas que varían desde los tonos negros a grises y, muy habitual también, los tonos marrones. Los desgrasantes que presentan las pastas son minerales, de cuarzo y mica, su tamaño es, generalmente, medio-fino. La técnica de elaboración más utilizada es el modelado directo y por cordones superpuestos, mientras que el tratamiento de la superficie más común es el alisado, seguido del bruñido, sobre todo al exterior y los acabados toscos.

Morfológicamente hablando, la mayoría de los fragmentos pertenecen a recipientes de varios tamaños. Es posible distinguir varias tipologías cerámicas, entre los cuales encontramos vasos de tipología simple, platos con borde engrosado de labio almendrado aplanado, platos de borde sencillo, platos cóncavos de labio redondeado, fuentes de borde sencillo con labio recto, cuencos de casquete esférico,

hemiesféricos, boles muy cerrados, así como ollas y orzas con perfil cerrado rematados en borde vertical.

A nivel general, la producción cerámica en Cabañuelas presenta unas características similares a las que se observan en el sector suroeste de la península para este marco cronológico. Entre los numerosos fragmentos cerámicos recuperados, destaca el hallazgo de un fragmento de borde engrosado con labio almendrado aplanado perteneciente a un plato. Los platos de borde almendrado aparecen, de forma más generalizada, durante el Calcolítico pleno, al que se adscriben numerosos yacimientos del suroeste peninsular: Badajoz (Enríquez y Domínguez, 1984; Enríquez e Iniesta, 1985; Enríquez y Hurtado, 1986), Sevilla (Escacena, 1983; Amores, 1982), Jaén (Carrasco Rus, 1980), Málaga (Schubart, 1984; Arteaga, 1974), Huelva (Piñón Varela, 2004: 180, fig. 194), la zona de Bajo Alentejo y el Algarve (Soares y Tayares, 1977), entre otros.

Cerámicas de características semejantes a las encontradas en Cabañuelas coinciden con las halladas en espacios funerarios documentados en la Cuenca Media del Tajo, como en los dólmenes de La Estrella, Azután y Navalcán (Bueno, 1990: 125-162 y 1991: 29-32). Entre los poblados conocidos en la provincia de Toledo se han encontrado paralelos cerámicos en Los Castillos de las Herencias (Álvaro, 1988:),

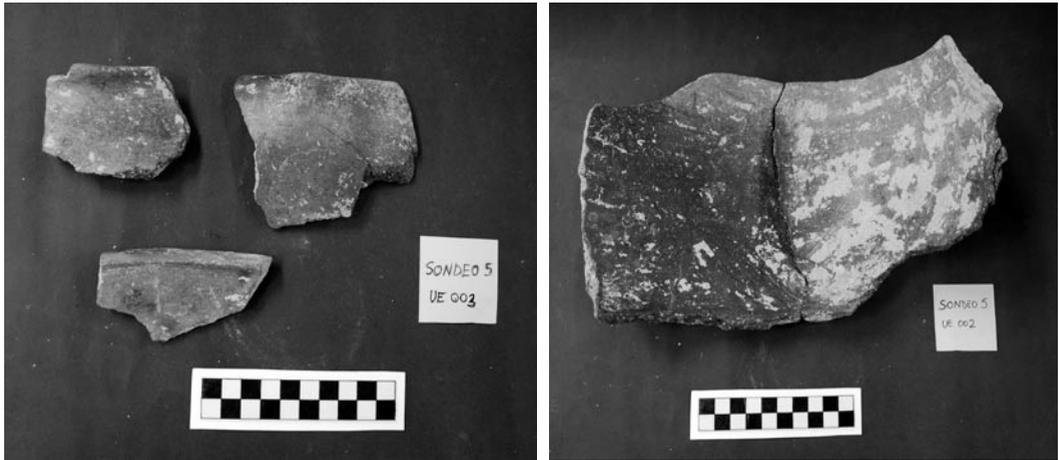


Fig. 3. Muestra de materiales cerámicos del yacimiento

el P.K. 45+200 de la CM-4000, en Mesegar de Tajo (Villa y Rojas, 1996: 707-714), en la explanada de Higuera e Higuera 3, en Mocejón (Muñoz López-Astilleros, 1998: 14 y 49), Bueyerizas, Cerros de Cantera de Dehesa Nueva del Rey y Dehesa Nueva del rey, en Seseña (Muñoz López-Astilleros, 1998: 130, 182 y 184), Valladares, en Illescas (García Lerga et al., 2008), entre otros.

Restos antropológicos

Procederemos ahora a analizar los restos encontrados en el ya mencionado Sondeo 8 de la finca de Cabañuelas. La mayor parte de ellos han sido sometidos a un proceso de restauración muy leve, habiendo unido con cola común los fragmentos óseos que, o bien fueron provocados in situ como parte de los procesos post-deposicionales o bien durante el proceso de excavación, transporte o manipulación en el laboratorio.

Teniendo en cuenta la situación en la que aparecieron los restos, es decir, como

parte de un enterramiento secundario y en absoluta desconexión anatómica, se realizará a continuación una enumeración de los elementos óseos encontrados:

1. Una mandíbula.
2. Dos fragmentos de maxilar (pertenecientes al lado derecho e izquierdo posiblemente del mismo individuo).
3. Un cráneo fragmentado (sólo está presente la mitad izquierda del mismo: parietal izquierdo, temporal izquierdo, fragmento izquierdo del occipital y fragmento izquierdo del frontal, más un fragmento de arco supraorbital izquierdo y arco cigomático derecho).
4. Dos coxales (izquierdo + derecho)
5. Dos clavículas (izquierda + derecha).
6. Dos escápulas (izquierda + derecha).
7. Dos tibias (izquierda + derecha).
8. Dos fémures (izquierdo + derecho).
9. Dos húmeros (izquierdo y derecho).

10. Tres fragmentos de radio (uno derecho, uno izquierdo + uno no lateralizable).
11. Dos cúbitos fragmentados (izquierdo + derecho).
12. Un talus izquierdo.
13. Dos peronés fragmentados (izquierdo + derecho).
14. Varios fragmentos de reducido tamaño, muchos de ellos procedentes de huesos largos, otros del cráneo, incluso algunos de ellos de vértebras y de costillas, en las cuáles, en todas ellas, está ausente el extremo esternal. Sus reducidas dimensiones impiden la identificación de estos fragmentos.

A continuación se realizará un análisis detallado de los elementos que nos han aportado más información:

- *Mandíbula*

Se conserva en muy buen estado, habiendo pasado por un proceso de restauración. Se han hallado ambas partes (izquierda y derecha), siendo el cóndilo mandibular izquierdo la única parte ausente. En cuanto a las piezas dentarias inferiores, todas ellas corresponden a la dentición permanente. Las que se encuentran presentes, siguiendo la terminología utilizada por White y Folkens (2005), serían las siguientes: RI₁, LI₁, RI₂, LI₂, RC₁, LC₁, RP₃, LP₃, RP₄, LP₄, RM₁, LM₁, RM₂, LM₂, siendo éstos básicamente todos los dientes pertenecientes a la dentición permanente de un individuo, exceptuando el RM3 y el LM3, pudiendo no haber

erupcionado bien por ser el individuo menor de 18-20 años aproximadamente, o como veremos a continuación cuando hablemos de la dentición superior, ya que los M3 superiores han emergido, por una condición de agenesia, en el caso de que tanto la mandíbula como el maxilar pertenecieran al mismo individuo. Para llegar a una conclusión sobre el estado de crecimiento de este individuo, habría que proceder a la toma de una radiografía de esta mandíbula para poder estimar correctamente si se trata de una ausencia o de un ralentizamiento en la erupción de los terceros molares inferiores en caso de tratarse de un único individuo.

- *Cráneo*

Las partes presentes son las siguientes: fragmento izquierdo de frontal, parietal izquierdo, temporal izquierdo (fragmentado), occipital (sólo se conserva un fragmento de la zona izquierda de este hueso craneal). Se observa cómo las suturas coronaria, sagital y lambda no muestran signos de fusión. La apófisis mastoideas del temporal no está presente, ausencia que junto a los puntos diagnósticos de la cara y a la protuberancia occipital externa no hacen sino dificultar la estimación del sexo del individuo.

En el hueso frontal puede observarse un "corte" que habría dividido este hueso en dos mitades, habiéndose conservado únicamente la izquierda. La naturaleza del corte es desconocida, ya que como se describió en el informe de

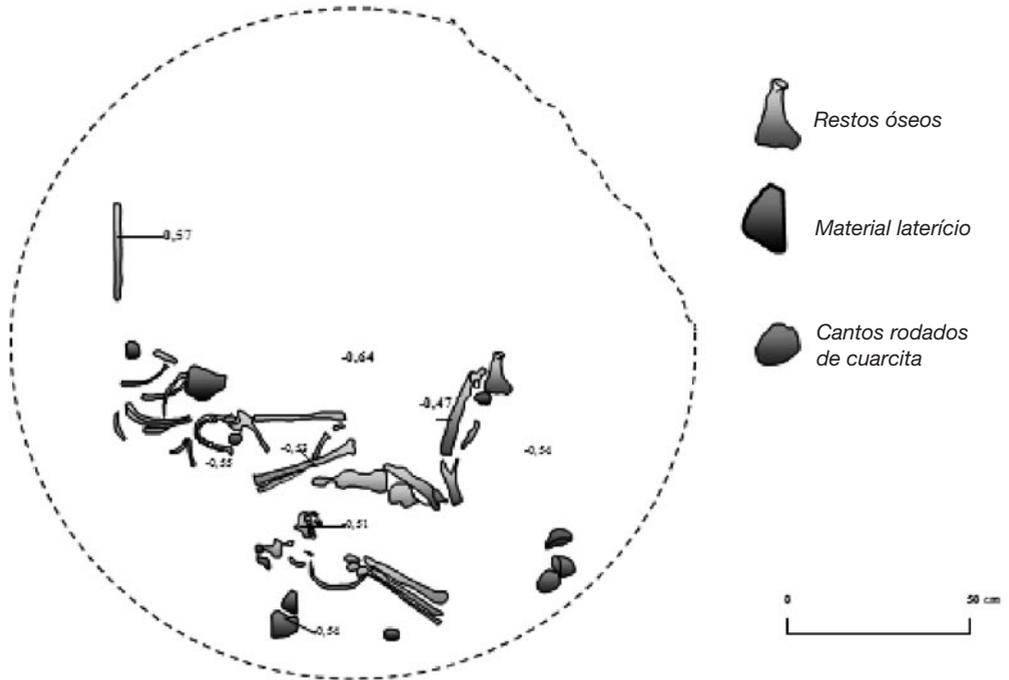


Fig. 4. Restos óseos humanos hallados en el sondeo 8 del yacimiento

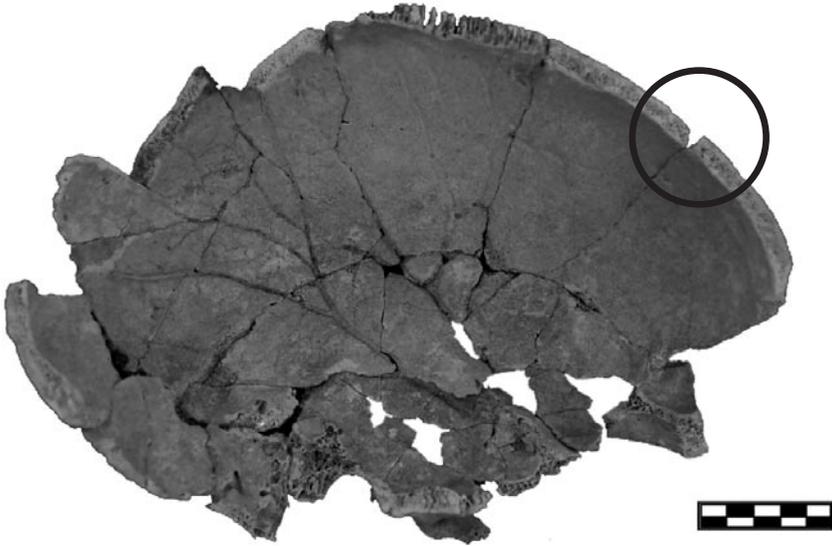


Fig. 5. Restos craneales

la excavación, no entraron máquinas en este sondeo, descartando así que pudieran haberlo provocado. Además, no se observa regeneración ósea, por lo cual no pensamos que pudiera haberse dado antemortem, o al menos que hubiera sobrevivido al impacto, siendo en todo caso una lesión, seguramente, postmortem (Sauer, 1998).

Las características que presenta la sección recién comentada y bien reflejada fotográficamente en detalles en las anteriores líneas, nos hacen inclinarnos por la teoría de la fragmentación a causa de procesos post-deposicionales. Buscando paralelos de dicha tipología de fractura, encontramos un caso en la necrópolis tardorromana de Sanisera (Menorca), en la cual se halló un individuo cuyo cráneo presenta rasgos muy similares a los hallados en la sección del cráneo que pretendemos analizar aquí.

Por el patrón de fragmentación podríamos intuir que, en su posición primaria, el cuerpo de éste individuo estuvo colocado sobre su lado izquierdo, al menos la cabeza, pudiendo haber provocado un colapso de la mitad derecha del cráneo. Esta valoración sólo habría sido posible si hubiera pasado un lapso de tiempo suficientemente importante como para provocar la total descomposición del cuerpo y que los huesos estuvieran lo bastante secos como para provocar este tipo de fracturas.

El resto del cráneo se encuentra muy fragmentado, pese a la labor de restauración. En el caso del hueso temporal, la apófisis mastoides se encuentra ausente, por lo que no podemos utilizarla como rasgo para determinar el sexo del individuo, como veremos más adelante en el apartado que tratará este tema. El caso del occipital



Fig. 6. Coxal derecho y coxal izquierdo

es el mismo, se encuentra fragmentado y la protuberancia occipital externa tampoco se ha conservado, por lo cual no se aporta información para estimar el sexo utilizando el cráneo como referencia.

Se han recuperado dos fragmentos de maxilar, un fragmento izquierdo y otro derecho. Las piezas dentales serán analizadas más adelante, pero aquí enumeraremos las presentes, todas pertenecientes a la dentición permanente. La nomenclatura que hemos seguido es la propuesta en 1971 por Richards y Cohen, como parte de la *Fédération Dentaire Internationale*:

Piezas presentes: 11, 21, 22, 13, 14, 24, 15, 25, 16, 26, 17, 27, 18, 28.

Piezas ausentes: El incisivo lateral derecho (12) y el canino izquierdo (23).

Como hemos comentado con anterioridad, los terceros molares superiores se encuentran presentes, al contrario que los inferiores, probablemente por un proceso de agenesia. Éste rasgo, junto con el patrón de desgaste dental observado en la muestra, son indicadores de un posible rango de edad del individuo, como bien explicaremos más adelante.

- Pelvis

Contamos dos coxales, uno izquierdo y uno derecho, estando el primero en mejor estado de conservación. Ambos se encontraron en estado fragmentario y, al igual que otras piezas aquí estudiadas, fueron sometidos a un proceso de restauración.

Sólo el coxal izquierdo presenta un rasgo diagnóstico para la estimación de sexo, ya que, como ya hemos comentado con anterioridad, la muestra presenta un bajo estado de conservación y de alta fragmentación. Este rasgo es la escotadura ciática, que será descrita más adelante, junto con el surco preauricular. En ambos la región del pubis está prácticamente ausente así como la superficie auricular reduciendo la información disponible para la estimación de sexo y edad de ambos.

- Fémures

Se recuperaron dos fémures en la finca de Cabañuelas, uno derecho y

uno perteneciente al lado izquierdo. Sólo nos ha llegado un fragmento de la epífisis proximal del fémur derecho, y presenta, como comentaremos en el apartado dedicado a los procesos tafonómicos, un aplastamiento dorso-ventral ausente en el izquierdo.

El fémur izquierdo nos aporta información en cuanto a la edad del individuo debido a la no fusión de su extremo distal.

- *Clavículas*

Como hemos mencionado en el inventario dos clavículas fueron recuperadas, una perteneciente al lado derecho y otra al lado izquierdo. Ambas se encuentran fragmentadas en ambos extremos, tanto el mesial como el distal, por lo que no podemos establecer un perfil de edad a partir de la fusión de sus extremos. El lado esternal de la clavícula derecha se encuentra presente aunque es posible determinar su fusión, teniendo en cuenta que este punto es uno de los más tardíos en cuanto a la secuencia de crecimiento y resultaría muy útil para el presente estudio.

Ambas clavículas muestran dimensiones diferentes, a pesar de sus diferentes patrones de fragmentación, por lo que podría significar que pertenecían a dos individuos diferentes, aunque al no tener los huesos al completo, quedan dudas al respecto.

- *Estimación de sexo*

En cuanto a los elementos útiles para la estimación del sexo de los restos

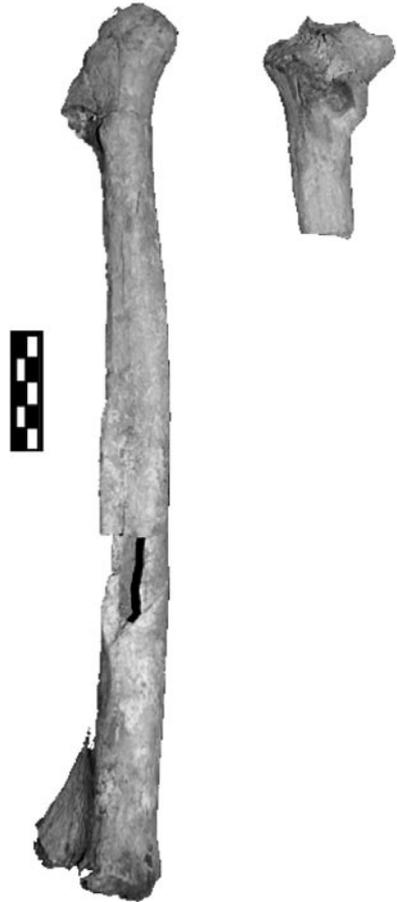


Fig. 7. Fémur derecho y fémur izquierdo

óseos hallados, podemos aplicar ciertos métodos a uno de los coxales recuperados y a la mandíbula. Teniendo en cuenta que los métodos visuales más fiables se basan en la pelvis y en el cráneo, contamos con elementos cuyo sexo es determinable, alcanzando la combinación de ambos una fiabilidad de un 97,9 % (Krenzer, 2006) cuando ambos pertenecen a un mismo individuo; en nuestro caso no podemos asociar ninguno de los restos, ya que aparecieron en total desconexión



Fig. 8. Clavícula izquierda y clavícula derecha

anatómica. En relación al resto de los casos resulta ser un asunto complicado, ya que, tanto en el caso del cráneo como del coxal derecho, no se han conservado los rasgos morfognósticos necesarios para la determinación del sexo de los individuos. Cabe destacar, como acabamos de mencionar, el carácter morfognóstico o cualitativo de los métodos utilizados en el presente informe para la estimación del sexo, debido a que los huesos se encuentran actualmente en un alto estado de fragmentación e impiden una contrastación entre diferentes medidas, abandonando así la idea de la aplicación de métodos morfométricos o cuantitativos.

El coxal izquierdo hallado en la finca de Cabañuelas (imagen) es el único que conserva rasgos diagnósticos del sexo del individuo, por lo que ha sido el único utilizado con este fin. Parece presentar rasgos masculinos en escotadura ciática. Comparando los presentes restos con la publicación de Bruzek (2002), vemos cómo en los restos humanos encontrados la escotadura ciática presenta un ángulo más cerrado y una morfología en la zona superior de la escotadura que podría perfectamente aso-

ciarse al tubérculo piriforme, incrementando las posibilidades de que se trate de un coxal masculino.

Como ya hemos comentado anteriormente, la segunda parte anatómica utilizada para la determinación del sexo de los restos

hallados sería la mandíbula. Para ello, seguiremos el esquema propuesto por Buikstra y Ubelaker en sus *Standards for Data Collection from Human Skeletal Remains* (1994) el cual se centra en la región mentoniana y en la dicotomía entre gracilidad y robustez.

Comparando la mandíbula hallada en Cabañuelas con la estandarización de la región mentoniana presentada en la obra recién comentada, podemos observar un cierto carácter masculino en sus rasgos. En la zona del mentón, parece atisbarse una clara morfología relativamente marcada en la eminencia mentoniana (o protuberancia), y una apariencia general que transmite robustez. Estos rasgos contrastan con la morfología que presenta la rama mandibular (imagen), en la cual podemos observar, siguiendo el esquema propuesto por Herrmann et al. (1990) plasmado a continuación, que la región goníaca presenta rasgos femeninos, mostrando un ángulo más abierto y una rama mandibular más baja que la masculina. Podríamos concluir diciendo que esta mandíbula pertenecería a un individuo femenino, aunque reflejaría un alto índice de robustez.

Tenemos que tener en cuenta que la fiabilidad de este método oscila entre un 62.5% y un 94%, dependiendo del autor, por lo que el resultado obtenido a partir de los métodos aplicados en esta porción anatómica, no es definitivo.

- Estimación de la edad

Para la estimación de la edad de los restos no individualizados nos basamos, principalmente, en la fusión epifisiaria y en la erupción dental. Con respecto al cráneo, observamos cómo la sutura coronaria es la única que presenta patrones de fusión, mientras que la sagital y la lambdoidea se mantienen abiertas. Este dato no puede darnos una idea concreta del rango de edad que tenía el individuo en el momento de su muerte, pero sí que sabemos que se trataría de un subadulto, posiblemente de un adolescente mayor, siguiendo la división de Buikstra y Ubelaker (1994) en categorías de edad. El estado de conservación que presenta no nos permite realizar un estudio más profundo impidiéndonos crear un intervalo de edad más ajustado. Si nos fijamos en la mandíbula, y teniendo en cuenta lo que hemos mencionado con anterioridad, el RM3 y el LM3 no han erupcionado. Si optamos por su no-emergencia, podríamos decir que este individuo podría tener entre 15 y 20 años en el momento de su defunción, siguiendo el clásico esquema de desarrollo dental propuesto por Ubelaker (1989). Teniendo en cuenta el desgaste dental que presentan las piezas, y principalmente los molares, podríamos sugerir una edad más avanzada y justificar



Fig. 9. Vista frontal de la mandíbula.

la no erupción de los M3 por causa de un proceso de "Agenesia". En el caso del desgaste, tendríamos que tener en cuenta del tipo de dieta que tenían y los patrones de desgaste de otros individuos de la misma población, sin embargo al no tener datos de estos aspectos no podemos concluir este caso con nada más que las teorías propuestas. Lo que sí nos resultaría útil para este estudio sería la realización de una radiografía de la mandíbula para poder ver la presencia/ausencia de los terceros molares, proceso que no ha sido posible realizar a lo largo de este estudio. Aún así, nos decantamos por la ausencia de M3 por "Agenesia".

Si recurrimos al método propuesto por Lovejoy (1985) para estimar la edad de un individuo a partir de la atrición (desgaste dental), podríamos asignar una edad de entre 35 y 45 años, ya que vemos cómo las superficies oclusales tanto de los primeros como de los segundos molares inferiores se encuentran bastante



Figs. 10 y 11. Vistas lateral y aérea de la mandíbula.

afectadas, estando ausente la práctica totalidad de las cúspides. En la siguiente imagen podemos observar dos fragmentos de maxilar, los cuáles parecen pertenecer a un mismo individuo. El desarrollo dental está completo (los terceros molares han emergido: mínimo 18-20 años, tratándose de un individuo adulto) y presentan un alto desgaste, aunque no muy acusado. Podría asemejarse al patrón de desgaste observado en las piezas inferiores de la mandíbula recién descrita, aunque nos faltan datos para poder asociar ambos restos. Junto con un fragmento de arcada supraorbital izquierda y un arco cigomático derecho, estos fragmentos de maxilar suponen los únicos restos del esplanocráneo recuperados, en caso de pertenecer a un mismo individuo; en este caso, se reforzaría nuestra teoría sobre el proceso de agenesia que habría sufrido, ya que para la dentición superior, los terceros molares ya habían emergido en el momento de su defunción.

Dejando el desarrollo dental a un lado, ahora procederemos a centrarnos en otras partes anatómicas que pueden proporcionarnos información interesante

sobre la edad de muerte de los individuos cuyos restos fueron depositados en el fondo de cabaña hallado en el Sondeo 8 de forma secundaria. Si nos centramos en los fémures, podemos observar como en uno de ellos (figura 13) la epífisis distal muestra una morfología no fusionada.

Si comparamos este rasgo con una referencia publicada por Scheuer et al. (2000) en su obra *Developmental Juvenile Osteology*, vemos cómo un adolescente mayor presenta esta misma morfología. En el caso del fémur derecho de Cabañuelas, la epífisis se separó de la diáfisis del hueso posiblemente por procesos postdeposicionales, entre ellos el posible traslado de los restos desde otra zona al fondo excavado, no siendo encontrada en este fondo.

- Patologías

No se han observado patologías en los restos óseos estudiados. Al igual que veremos a continuación cuando hablemos

de los procesos tafonómicos, ciertos rasgos han podido verse afectados por procesos postdeposicionales, teniendo en cuenta el bajo estado de conservación de la muestra.

- *Tafonomía*

A nivel tafonómico caben destacar algunos ligeros desconchamientos de la superficie cortical de algunos huesos, como es el caso de la pelvis. Todos los restos recuperados muestran un bajo estado de conservación, pudiendo haber destruido o enmascarado algún proceso tafonómico relevante, sin tener en cuenta los datos comentados anteriormente con respecto al cráneo y el colapso de la mitad derecha del mismo. Cabe destacar un aplastamiento dorso-ventral en el fémur derecho, rasgo que únicamente está presente en este caso.

- *Resultados*

El hallazgo del yacimiento excavado en esta finca de Cabañuelas en la región toledana de Talavera de la Reina supondría un punto muy importante para esta zona, ya que la aparición de poblados de Campos de Hoyos podría estar directamente relacionada con una economía agrícola aún más intensiva. Otro punto importante lo conforma la ausencia, hasta día de hoy, de datos sobre el Calcolítico en la región de Toledo, pudiendo así arrojar luz sobre este periodo.

Los restos hallados, en desconexión anatómica, podrían pertenecer a un mínimo de dos individuos como bien hemos descrito con anterioridad. Patrones



Fig. 12. Maxilares

semejantes de enterramientos secundarios aparecen en yacimientos paralelos a Cabañuelas, como por ejemplo el Camino de las Yeseras (Aliaga, 2008), donde han encontrado dos depósitos con restos humanos parciales, abriendo un debate muy importante el cuál extrapolamos hasta nuestro estudio, ¿los restos fueron desarticulados ante, peri o postmortem? Dada la presencia de ciertos rasgos (tipo de fragmentación de los huesos, principalmente en el cráneo) y la ausencia de ciertos elementos (huesos de pequeño tamaño y de fácil pérdida en el transporte del cuerpo de un lugar a otro, y las marcas de corte, las cuáles no se perciben en ninguno de los huesos analizado), confirmarían la teoría del enterramiento secundario, y el transporte de restos parciales desde una ubicación primigenia. En el caso de las marcas de corte la mala preservación de la superficie cortical de la muestra podría haber destruido o cubierto este tipo de señales, aunque nos seguimos inclinando por la desarticulación post-mortem una vez esqueletizados los cuerpos, lo que provocaría la ausencia de este tipo de marcas.



Fig. 13. Extremo de fémur

Con los resultados obtenidos a partir del análisis antropológico podemos decir que en el fondo de cabaña del Sondeo 8 se encuentran restos de al menos dos individuos, pudiendo ser un número mayor debido a que la adscripción de los restos a un individuo resulta muy complejo cuando se encuentran en total desconexión. En el caso de los radios encontrados el NMI sería $n=2$, y teniendo en cuenta la secuencia de desarrollo y crecimiento, la emergencia de los terceros molares superiores arriba descritos y el patrón de desgaste de la dentición inferior (adulto medio) contrastan con la no fusión de epífisis como en el caso del fémur izquierdo, cuyo rango de edad estaría comprendido entre los 15 y 18 años.

Conclusiones

A partir de los datos obtenidos en la intervención en este yacimiento de Cabañuelas debemos considerar que el poblamiento durante el Neolítico final y Calcolítico en la vega del Tajo, en la zona de Talavera, era una realidad sometida a diversos condicionantes. Primero que definen unos asentamientos de carácter más o menos temporal a modo de campamentos que aprovechan los recursos circundantes durante un período de tiempo. La existencia de los hoyos excavados en los lechos de los depósitos aluvionales del río lo sitúan en paralelo con otros muchos yacimientos del mismo horizonte cultural, donde se idénticas localizaciones topográficas en terrenos ribereños. A falta de una interpretación más completa que pudiera derivarse de la investigación sobre el resto de yacimientos que se han detectado en la vega de Talavera y pueblos colindantes (Calera y Chozas, Pepino, Cazalegas, Alberche del Caudillo, Talavera la Nueva, etc.), el momento calcolítico en el Tajo Medio, en su sector occidental empieza a conocerse más profundamente; y a juzgar por los indicios que encontramos en el ámbito extremeño (González Cordero, 1997), ámbito próximo y en evidente relación con nuestra comarca toledana, no se descarta una extensión a lo largo del Tajo entre las tierras toledanas y cacereñas del fenómeno poblacional en esta fase.

Según el registro lítico (aunque la punta hallada se corresponda con un momento concreto, pero no exclusivo), resulta complicado dar una adscripción cronocultural, ya que podría corresponderse

desde con un Neolítico Final -mediados del IV milenio a.C.³, pasando por todo el Calcolítico. Sin embargo, concuerda bastante bien con las conclusiones sacadas en base a la cerámica, que sitúan el momento en un Calcolítico Pleno (segunda mitad del III milenio a.C.). Tampoco podemos descartar la opción de que puedan aparecer varios momentos de ocupación. Debido a que se ha tratado de una intervención puntual, centrada únicamente en puntos concretos, no se ha podido realizar una excavación en extensión, que nos permitiese definir el modelo de hábitat; aunque podemos descartar casi con seguridad, gracias a la presencia de elementos de molienda, que se trate de un asentamiento ocasional, ya que estos elementos suelen estar más vinculados a asentamientos estables.

Desde el punto de vista antropológico, los restos humanos de enterramientos secundarios registrados en Cabañuelas representan hasta el momento los primeros documentados en intervención arqueológica de un yacimiento calcolítico en la zona de Talavera. Esta novedad viene a marcar un precedente importante para las futuras investigaciones que sobre la prehistoria reciente puedan articularse.

BIBLIOGRAFÍA:

- ALIAGA ALMELA, R. (2008): "El mundo funerario calcolítico de la Región de Madrid", *CuPAUAM*, nº 34, pp. 23-39.
- ALVARO REGUERA, E. et al. (1988): "Informe sobre el yacimiento de "Los Castillos" (Las Herencias, Toledo): un asentamiento calcolítico en la Submeseta Sur", en *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, Tomo II, pp. 181-192.
- ALVARO, E. DE (1987): "La Edad del Cobre en el valle del Tajo", *Carpetania (Revista del Museo de Santa Cruz de Toledo)*, nº 1, pp. 11-42
- ÁLVARO, E. de y PIÑÓN, F. (1995): "Los Castillos de las Herencias y el poblamiento calcolítico en la Cuenca Media del Tajo", en M. Kunst (Coord.): *Origens, Estructuras e Relações das Culturas Calcolíticas da Península Ibérica, Actas das I Jornadas Arqueológicas de Torres Vedras* (3-5 abril de 1987), *Trabalhos de Arqueologia*, 7, pp. 277-292.
- AYALA JUAN, M.M. (año 1987): "Enterramientos calcolíticos de la Sierra de la Tercia. Lorca. Murcia. Estudio preliminar", *Anales de Prehistoria y Arqueología de Universidad de Murcia*, 3, pp. 9-24.
- BLASCO BOSQUED, M.C. y RÍOS MENDOZA, P. (2005-2006): "Acerca de la diversidad de enterramientos en poblados calcolíticos de estructuras negativas: el ejemplo de Camino de Las Yeseras (San Fernando de Henares, Madrid)", *Kalathos: Revista del seminario de arqueología y etnología turolense*, nº 24-25, 2005 2006, pp. 105-118.
- BRUZEK, J. (2002) "A Method for visual determination of sex, using the human hip bone", *American Journal of Physical Anthropology*, 117:157-168.
- BUENO RAMÍREZ, P. y DE BALBÍN BEHRMANN, R. (2005): El dolmen de Azután (Toledo): *áreas de habitación y*

- áreas funerarias en la cuenca interior del Tajo. Alcalá de Henares, Universidad.
- BUENO RAMÍREZ, P. (1990): "Megalitos en la Submeseta Sur: la provincia de Toledo", en *Actas del primer congreso de arqueología de la provincia de Toledo*, Diputación Provincial de Toledo. pp. 125-162.
- BUENO RAMÍREZ, P. (1991): "Megalitos en la Meseta Sur: Los dólmenes de Azután y La Estrella (Toledo)", E.A.E. 159; pp. 29-32.
- BUENO RAMÍREZ, P. (2000): "El espacio de la muerte en los grupos neolíticos y calcolíticos de la Extremadura española: las arquitecturas megalíticas", *Extremadura arqueológica*, n.º. 8, pp. 35-80.
- BUENO RAMÍREZ, P. y otros (1999): *El dolmen de Navalcán. El doblamiento megalítico en le Guadyerbas*. Toledo, Diputación Provincial-IPIET.
- CANTALAPIEDRA JIMÉNEZ, V. y ISMODES EZCURRA, A., coords. (2010): *El yacimiento arqueológico de Aguas Vivas. Prehistoria reciente en el valle del río Henares (Guadalajara)*. Madrid,
- CARROBLES, J. y MÉNDEZ-CABEZA, V.M. (1991): "Introducción al estudio del calcolítico en la Jara toledana", *Anales Toledanos*, vol. XXVIII, pp. 7-23.
- CASTELO RUANO, R. et al. (2006): "El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo). Un ejemplo de villa bajoimperial en la provincia de la Lusitania" en *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental*. Madrid, CSIC, *Anejos de AespA*, XXXIX, pp. 173-196.
- DÍAZ DEL RÍO, P. y CONSUEGRA, S. (1999): "Primeras evidencias de estructuras de habitación y almacenaje neolíticas en el entorno de la Campiña madrileña: el yacimiento de "La Deseada" (Rivas-Vaciamadrid, Madrid)", *II Congrès del Neolitic a la Península Ibèrica, Saguntum*, extra 2, pp. 252-257.
- DOMÉNECH RATTO, G. (1987): "Enterramientos calcolíticos de la Sierra de la Tercia. Lorca. Murcia. Estudio preliminar", *Anales de prehistoria y arqueología*, n.º 3, pp. 9-24.
- ESCOBAR, A.; ORTIZ, I.; (2011). "Aproximación al macroutillaje en piedra de Camino de las Yeseras", en Blasco, Liesau y Ríos (eds.), *Yacimientos Calcolíticos con Campaniforme de la Región de Madrid. Nuevos Estudios*; pp. 347-356, Madrid.
- FERNÁNDEZ, J. et al. (2002): "El yacimiento del Barranco del Herrero (San Martín de la Vega, Madrid). Un hábitat calcolítico en el Valle del Jarama", *Bolskan: Revista de Arqueología Oscense*, n.º 19, pp. 85-95.
- GALÁN DOMINGO, E. y MARTÍN BRAVO, A.M. (1991-1992): "Megalitismo y zonas de paso en la cuenca extremeña del Tajo" *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, n.º 44-45, pp. 193-205.
- GARCÍA LERGA, R.L.; SÁNCHEZ SEGUIDO, F.; VICENTE NAVARRO, A.; ROJAS RODRÍGUEZ-MALO, J.M. y PÉREZ LÓPEZ-TRIVIÑO, J. (2008): "El yacimiento calcolítico "Valladares I (P.K. 0+150)" de Illescas (Toledo)", *Arse*, 42, pp. 127-152.
- GARCÍA RUIZ, M. y RAMOS MARTÍNEZ, F. (2005): "Noticia sobre un enterramiento calcolítico en Cueva en la Ciudad de

- Lorca (Murcia)", *Alberca*, 3, pp. 39-44.
- GARRIDO PENA, R.; MUÑOZ LÓPEZ-ASTILLEROS, K. (1997): "Intercambios entre el Occidente peninsular y la Cuenca Media del río Tajo durante el Calcolítico y el Bronce Antiguo" en *II Congreso de Arqueología Peninsular: Zamora, del 24 al 27 de septiembre de 1996* coord. por Primitiva Bueno Ramírez, Rodrigo de Balbín Behrmann, vol. 2, pp. 483-494.
- GÓMEZ LAGUNA, A.; ROJAS RODRÍGUEZ-MALO, J.M.; CÁCERES GUTIÉRREZ, Y. y DE JUAN ARES, J. (2010): "Los Asentamientos del III y II Milenio a.d.C en la Autovía de los Viñedos. Tramo: Consuegra-Tomelloso (P.K. 0+000 A 74+600). La Serna, Casa de Antoñón I, Casa de Los Castos, Santa Lucía, Varas del Palio, Casa de Antoñón II y Casa del Montón" en *Actas de las II Jornadas de Arqueología de Castilla-La Mancha, Toledo 2007*. Toledo, Diputación Provincial-JCCM, CD, 3.6.
- GONZÁLEZ CORDERO, A. (1997): "Poblamiento de la Edad del Cobre en la Alta Extremadura. Sector de Valdecañas (Cáceres), *II Congreso de Arqueología Peninsular. Tomo II: Neolítico, Calcolítico y Bronce*. Zamora, pp.471-482.
- HERRMANN, B., GRUPE, G., HUMMEL, S., PIEPENBRICK, H., SCHUTKOWSKI, H. (1990) *Prähistorische Anthropologie. Leitfaden der Feld und Labormethoden*. Springer Verlag, Berlin, Heidelberg, New York.
- KRENZER, U. (2006) "Métodos para la determinación de sexo", en *Compendio de métodos antropológico-forenses para la reconstrucción del perfil osteobiológico*, Tomo II, Guatemala.
- LIESAU, C. (2008): "Un espacio compartido por vivos y muertos: El poblado calcolítico de fosos de Camino de las Yeseras (San Fernando de Henares, Madrid)", *Complutum*, 2008, vol. 19 (1), pp. 97-120
- LÓPEZ LÓPEZ, G y MORÍN DE PABLOS, J. (coords.) (2007): *Los yacimientos de Merinas y Velilla (Mocejón, Toledo). Un modelo de estudio para la Edad del Bronce en la provincia de Toledo*. Madrid, Audema.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (1993): *Calcolítico y edad del bronce al sur de Córdoba, estratigrafía en Monturque, Córdoba, Monte de Piedad y caja de Ahorros de Córdoba*.
- LUCENA MARTÍN, A. M^a y MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R. (2004): "Constructores de fosos, campos de silos y fondos de cabaña del sur de la Península Ibérica. Reflexiones en torno a su vida y muerte", *Historiae*, n^o 1, pp. 16-35.
- MARIEZKURRENA, K. (año 1987): "Macromamíferos asociados a los enterramientos calcolíticos de la cueva sepulcral de Iruaxpe I (Guipúzcoa)" *Munibe: Antropología y arqueología*, n^o 39, pp. 80-84.
- MARTÍN SOCAS, D.; CAMALICH MASTIEU, M^a.D. y GONZÁLEZ QUINTERO, P. (2004): *La cueva de El Toro (Sierra de el Torcal-Antequera-Málaga) Un modelo de ocupación ganadera en el territorio andaluz entre el VI y II milenios*

- A.N.E., Arqueología Monografías, Junta de Andalucía.
- MUÑOZ LÓPEZ-ASTILLEROS, I. KENIA; (2003). *El Poblamiento desde el Neolítico Final a la Primera Edad del Hierro en la Cuenca Media del Tajo*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- MUÑOZ LÓPEZ-ASTILLEROS, I.K. (1993): "El poblamiento desde el Calcolítico a la Primera Edad del Hierro en el Valle Medio del Río Tajo", *Complutum*, nº 4, pp. 321-336.
- MUÑOZ LÓPEZ-ASTILLEROS, I. K. (1995): "Aportaciones al estudio de la Edad del Cobre en la cuenca media del Tajo", *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, vol. LXI, pp. 31-50.
- MUÑOZ LÓPEZ-ASTILLEROS, I-K. (1999): "La Prehistoria reciente en el Tajo central (Cal. V-I milenio A.C.)", *Complutum*, 10, pp. 91-122.
- MUÑOZ LÓPEZ-ASTILLEROS, K. y GARCÍA TÖRRÖNEN, T. (1999): "Hacia una caracterización de la Edad del Cobre en la cuenca medial del Tajo", *Anales Toledanos*, XXXVII, pp.
- PACHECO JIMENEZ, C. (2003): *Patrimonio histórico de Talavera la Nueva*. Talavera la Nueva, Asoc. Cultural "Villa de Saucedo".
- PACHECO JIMENEZ, C. (1999-2000): "La comunidad de judía de Talavera de la Reina en el siglo XV" en *Cuaderna*, nº 7/8, p. 86.
- PACHECO JIMENEZ, C. (2000): "Almunias en la Talavera medieval: aproximación histórico-arqueológica al estudio del espacio rural islámico en el occidente de la taifa toledana" en *Actas del Congreso Internacional: Entre el Califato y la Taifa: Mil años del Cristo de la Luz (Toledo, 14-16 diciembre 1999)*. Toledo, Asociación de Amigos del Toledo islámico, pp. 369-386.
- PACHECO JIMENEZ, C. (2001-2002), "Un nuevo ídolo - violín en la comarca de Talavera de la Reina", *Cuaderna*, nº 9-10 pp. 169-171.
- PACHECO JIMENEZ, C. (año 2002): "Fortificaciones y vías de comunicación en la zona de Talavera en época romana y altomedieval" en *V Congreso sobre Caminería Hispánica* (julio-2000), Guadalajara, Aache ediciones, t. I, pp. 53-74.
- PACHECO JIMENEZ, C. (2004): "La fortificación en el valle del Tajo y el alfoz de Talavera entre los siglos XI y XV", *Espacio, Tiempo y Forma*, serie III (Hª Medieval), nº 17, Madrid, pp. 485-517.
- PERERA RODRÍGUEZ, J.; GARRIDO RESINO, G.; PÉREZ LÓPEZ-TRIVIÑO, J. y PIÑÓN VARELA, F. (2004): *El horizonte cultural megalítico en el área de Huelva*, Arqueología monografías, Tomo II, Junta de Andalucía.
- PRADA GALLARDO, A. y CERRILLO CUENCA, E. (2004): "Hallazgo de un enterramiento en fosa de la transición Calcolítico-Edad del Bronce en Valencia del Ventoso (Badajoz)" *Revista de Estudios Extremeños*, LX (II), pp. 451-473.
- RICHARDS, N.D., COHEN, L.K. (1971) *Social Sciences and dentistry: A critical bibliography*, Fédération Dentaire Internationale, Bruselas.

- ROJAS RODRÍGUEZ-MALO, J.M. (1999): "Cerámica prehistórica en Talavera y su comarca. Visión de conjunto", *Cerámica y vidrio*, vol. 38, n° 4, pp. 297-306.
- ROJAS RODRÍGUEZ-MALO, J.M. y RODRÍGUEZ, S. (1990): "El Guijo: Aportación al estudio del Calcolítico y la Edad del Bronce en la cuenca media del Tajo", en *Actas del Primer Congreso de Arqueología de la Provincia de Toledo*, Toledo, pp. 162-198.
- RUIZ MATA, D. (1975): "Cerámicas del Bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla): Los Platos", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, n°2, pp. 123-151.
- RUIZ MONTERO, M.T.; MARTÍN ESPINOSA, A. y ALCÁZAR GODOY, J. (1992): "Enterramientos calcolíticos en zonas de hábitat", *Revista de arqueología*, n° 137, pp. 18-27.
- SAUER, N.J. (1998) "The timing of injuries and manner of death: distinguishing among antemortem, perimortem and postmortem trauma", en *Forensic Osteology: Advances in the Identification of Human*, editorial Charles C. Thomas, 567 pp.
- SOARES, J. y TAYARES, C. (año 1977): "Contribuição para o conhecimento dos povoados calcolíticos do Baixo Alentejo e Algarve", *Setubal Arqueológico*, II-III, pp.179-272.
- SOLER DÍAZ, J.A. (2003): *Cuevas de Inhumación múltiple en la Comunidad Valenciana*, MARQ Serie mayor, 2/ Bibliotheca Archaeologica Hispana, 17.
- UBELAKER, D.H. (1989) *Human Skeletal Remains*, Taraxacum Press, Washington D.C., 2ª Ed.
- VALIENTE MAYA, J. (2003): "El poblado prehistórico de La Loma del Lomo (Cogolludo, Guadalajara). La organización del hábitat", *Complutum*, vol. 14, pp. 107-123
- VALLESPÍ, E.; CIUDAD, A.; GARCÍA SERRANO, R. y RAMOS, J. (1987): "Conjuntos líticos del Eneolítico y Bronce de la Provincia de Toledo, en el Museo de Santa Cruz", *Carpetania*, n° 1. Toledo, pp. 69-89.
- VILLA GONZÁLEZ, J.R. y ROJAS RODRÍGUEZMALO, J.M. (1995): "Aportación al conocimiento del Neolítico en la cuenca media del Tajo", *Rubricatum*, 1-2, pp. 707-714.
- VV.AA. (2009): *Mapa Geológico de España*, Escala 1:50.000, Hoja 601 (Navalcán), Madrid, IGME.
- WHITE, T.D., FOLKENS, P.A. (2005) *The Human Bone Manual*, Ed. Elsevier Academic Press, Londres, pp. 464.